

Comienza la excavación de la fosa común de Singra - Aragón

El Periódico de Aragón

La excavación de la fosa común de Singra, donde se hallan enterradas entre 12 y 14 personas asesinadas al comienzo de la guerra civil, comenzó en la tarde de ayer y se prolongará varios días. Un equipo de arqueólogos de la empresa valenciana Paleolab cavaron en el suelo del cementerio de la pequeña localidad turolense, donde realizaron una cata de unos 15 centímetros de profundidad.

Pablo Marco Rando, hijo de uno de los fusilados y responsable de la asociación que ha emprendido la recuperación de los restos óseos, señaló al equipo de arqueólogos el lugar donde, según el testimonio de un vecino de Singra, fueron enterradas las víctimas.

"Es para mí un día emocionante", comentó Pablo Marco, de 76 años. "Llevo cuatro años batallando para exhumar a mi padre y a todos los que fueron asesinados con él y me he encontrado con muchos problemas burocráticos", añadió. Su progenitor, que murió con 32 años, era concejal del Ayuntamiento de Calamocha. "Yo tenía 5 años cuando se lo llevaron detenido de casa, pero me acuerdo igual que si fuera ahora", afirmó.

Está previsto que hoy se incorpore al equipo de excavación un médico forense que correrá a cargo del estudio de los huesos. Los descendientes de las víctimas se han realizado la prueba del ADN para tratar de identificar los restos óseos, que una vez exhumados serán enterrados en sus lugares de procedencia.

Los afectados cuentan con el apoyo de la Asociación de Víctimas de los Pozos de Caudé y han recibido subvenciones por parte del Gobierno central y de la Diputación General de Aragón. "Empecé a mover la cosa en 1976, pero entonces todavía había mucho miedo a hablar del pasado", dijo Pablo Marco.